

**¿RENACIMIENTO RURAL? LOS ESPACIOS  
RURALES EN ÉPOCA DE POS-PANDEMIA**

Actas del XXI Coloquio de Geografía Rural de la AGE  
IV Coloquio Internacional de Geografía Rural ColoRURAL  
2022

Santiago de Compostela (Galiza), 5-8 de octubre de 2022

*Editado por:*

JUAN GABRIEL TIRADO BALLESTEROS  
M<sup>a</sup> ÁNGELES PIÑEIRO ANTELO  
VALERIÀ PAÛL  
RUBÉN CAMILO LOIS GONZÁLEZ

## 14. Pos-productivismo, multifuncionalidad y paisaje en contextos vitivinícolas productivistas: viñedos singulares en la D.O. Rueda

Eugenio Baraja-Rodríguez  
*Universidad de Valladolid*  
eugenio.baraja@uva.es

Marta Martínez-Arnáiz  
*Universidad de Burgos*  
mmar@ubu.es

Daniel Herrero-Luque  
*Universidad de Valladolid*  
dherrero@uva.es

### 1. Introducción

En línea con el lema y el objetivo principal del ColoRural 2022, los autores entendemos que la COVID-19 ha sido un acontecimiento disruptivo en los espacios rurales. La pandemia ha marcado un hito en la evolución de los esquemas económicos, sociales y territoriales precedentes, y no tanto por su modificación radical, sino porque ha acelerado las transformaciones que se venían observando en los últimos años.

En el ámbito de la producción agroalimentaria, y particularmente en el sector vitivinícola, los límites del modelo productivista y la paralela emergencia de estrategias alternativas (pos-productivistas) se han hecho evidentes. Desde los años ochenta del pasado siglo, los espacios vitivinícolas del Duero han logrado una gran proyección comercial al amparo de las marcas territoriales (DOP) que garantizan su calidad en los mercados globales. La D.O. Rueda fue uno de los territorios donde la singularidad de su varietal principal, la Verdeja, y la incorporación de prácticas productivistas en el viñedo y en la bodega generaron un dinamismo económico y demográfico inusual en una región donde la despoblación se generalizaba.

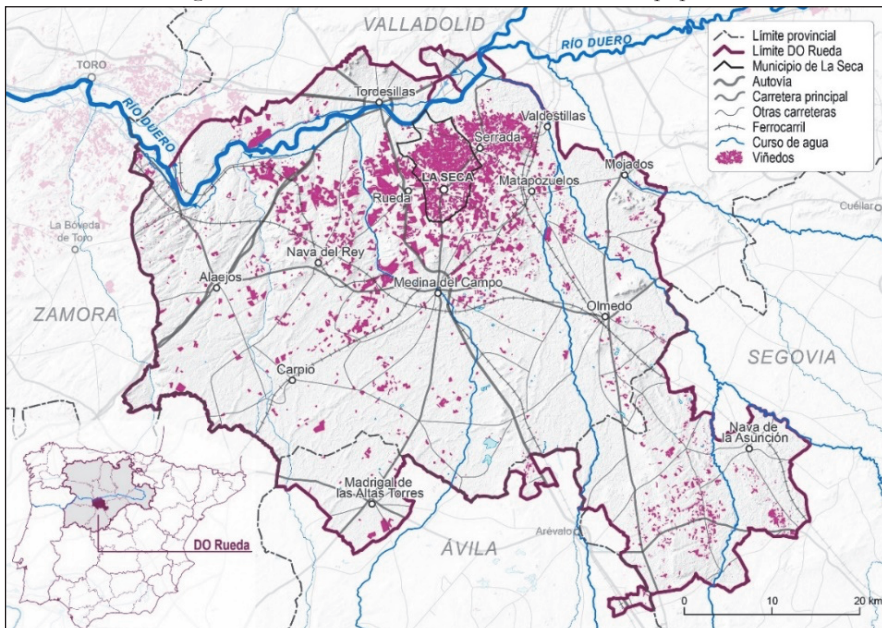
Sin embargo, el crecimiento acelerado de las plantaciones de viña y del volumen de vino producido, junto al cuestionamiento de su calidad en un mercado muy competitivo y el bloqueo comercial que el confinamiento ocasionó en uno de sus principales canales distribución (Horeca), han puesto de relieve las contradicciones y los límites de ese modelo, hasta el punto de poner en duda la política y el sentido operativo de la propia DO. La presente aportación aborda los factores que han llevado a este replanteamiento y las estrategias de singularidad desarrolladas por viticultores y bodegueros en el municipio de La Seca, en el corazón de la D.O. Rueda, donde su tradición productora y dinamismo empresarial se materializan en la mayor densidad vitícola de Castilla y León.

### 2. Marco teórico: La noción de anclaje territorial en las Indicaciones Geográficas desde una perspectiva pos-productivista

En general, las Indicaciones Geográficas protegidas en la UE (DOP e IGP) cumplen con eficacia sus objetivos de identificación, garantía de autenticidad para el consumidor y distinción del producto en el mercado comunitario e internacional, logrando ventas y

exportaciones de mayor valor por unas características y una reputación debidas a factores naturales y humanos vinculados al lugar de origen. Así lo afirma el grupo de expertos que, por encargo de la Comisión Europea, ha evaluado la trayectoria de estas figuras previamente a la modificación del reglamento que habrá de mejorar y homogeneizar su regulación y registro en un futuro próximo (Comisión Europea, 2021).

Figura 1. La Seca en la D.O. Rueda. Fuente: Elaboración propia.



Nada cuestiona, por tanto, la eficacia comercial de estas figuras que etiquetan colectivamente el producto sirviéndose del territorio y afianzando los sistemas productivos locales (Flinzberger *et al.*, 2022; Sanz-Cañada y Muchnik, 2016). Control, garantía y promoción han sido las principales funciones asumidas por los órganos gestores de las IG, generando un marco productivo y comercial de rígida estructura, en parte inadaptado respecto a las nuevas orientaciones del mercado y a las aspiraciones de los bodegueros para satisfacerlo (Martínez, Baraja y Herrero, 2022). Con esta perspectiva mercantil, la mentalidad productivista se ha impuesto en muchas DD. OO. vitivinícolas, como es el caso de las del Duero, enfocadas desde su inicio a promover una producción en cantidad creciente bajo parámetros homogeneizadores (Huetz de Lemps, 2000). La finalidad fue ofrecer un producto identificable, cuya personalidad definida quedase anclada al territorio. Pero esta situación fue generando disidencia en el seno de algunos territorios que reclaman mayor flexibilidad en el reconocimiento de las elaboraciones y una nueva manera de entender el aval territorial que estas figuras ofrecen (Riviezzo *et al.*, 2017). Las modificaciones recientes de los Pliegos de Condiciones de muchas DOP revelan pasos en este sentido, con la ampliación del abanico de variedades permitidas, de tipos de vino y el reconocimiento de la micro parcelación como fórmula de diferenciación en el etiquetado.

### 3. Método: Una aproximación cualitativa a una evidencia cuantitativa

Además de la consulta de las fuentes disponibles para acceder a la información actualizada, particularmente la facilitada por la propia D.O. Rueda, y los numerosos estudios que desde la geografía han abordado la evolución y estructuras territoriales de esta comarca del Duero (Esteban de Íscar, 2015 y 2022; Fernández, 2017), se ha realizado un exhaustivo programa de encuestas a los principales agentes implicados en el sector y con intereses en el municipio de La Seca. En esta aproximación cualitativa se han involucrado instituciones, como el Ayuntamiento de La Seca y sus servicios de promoción turística; cooperativas, particularmente Cuatro Rayas, que ha jugado un papel protagonista en la comarca desde su fundación como Cooperativa de La Seca en 1935 y Agrícola Castellana desde 1944; viticultores y hasta un total de once bodegas elaboradoras privadas (de las diecisiete inscritas en la D.O. Rueda) que desarrollan estrategias alternativas e innovadoras en el manejo del suelo, la planta y la elaboración. Este trabajo participativo se ha realizado organizando sesiones grupales abiertas al concurso de todos los ciudadanos interesados (un total de cuatro *focus group* en los que se han aquilatado los criterios para definir los patrones de singularidad), pero fundamentalmente mediante entrevistas específicas, tanto en campo como en bodega, con particular interés por las viñas más antiguas y en los pagos singulares. En las reuniones de puesta en común y en los cuestionarios, se ha tratado de indagar en la percepción que estos agentes tenían de la D.O. en particular y de la evolución de la comarca vitivinícola en general. Para ello se les invitaba a subrayar las debilidades y fortalezas detectadas, los rasgos de singularidad que identifican y las estrategias que desarrollan para afrontar el futuro. Del análisis de esta información se han extraído los principales resultados de la investigación.

### 4. Resultados: La percepción del problema y la oportunidad de futuro

Los resultados apuntan a una percepción común sobre la naturaleza del problema: el éxito inicial, marcado por colocar en el mercado un vino blanco de gran calidad a partir de la varietal Verdeja, explica el crecimiento de la capacidad de las bodegas y, con ello, el acelerado ritmo expansivo de las nuevas plantaciones («sobre-plantación», es un término reiteradamente mencionado). No en vano, la superficie de viñedo (la mayoría de variedades blancas, particularmente la Verdeja) inscrita en la D.O. Rueda ha pasado de 14 753,1 ha en 2017 a 20.649,9 ha en 2021, lo que representa ritmos de crecimiento cercanos al 11 % anual en 2018, 2019 y 2020 respectivamente. Esa expansión se ha traducido en una producción que ha pasado de 82.032 a 121.894 millones de kg de uva en las mismas fechas. Paralelamente, la comercialización superó los 101 millones de botellas en 2021, pero a un ritmo inferior y no exento de episodios de retroceso. Y es que la crisis de sobreproducción (caída de las ventas y su repercusión en los precios pagados al viticultor) ya se anticipaba en 2018 (retroceso del 10,51 %), pero se hizo evidente en 2020 como consecuencia de la pandemia.

En este sentido, las respuestas abundan en la idea de que la modalidad productivista, interiorizada en los cultivos más industrializados, se ha trasladado al viñedo en algunos espacios, primando la cantidad sobre la calidad. Las nuevas plantaciones, enteramente modernizadas, con conducciones en espaldera, profusamente tratadas, regadas y mecanizadas en todas las fases del cultivo, han hecho del viñedo una opción más, cualitativamente no muy distinta de los otros cultivos posibles en su objetivo de maximizar los beneficios a corto plazo.

Tabla 1. Evolución de la superficie de viñedo, producción de uva y comercialización de vino en la D.O. Rueda.

Fuente: <https://www.dorueda.com/wp-content/uploads/2021/consultas/el23/5/2022>.

	2017	2018	2019	2020	2021
Superficie de viñedo (ha)	17 753,1	16 358,3	18 125,6	19 959,1	20 649,9
Producción de uva (kg)	82 032 738	124 987 011	113 443 645	112 822 633	121 894 527
Comercio vino (bot. <sup>3</sup> / <sub>4</sub> )	91 735 314	82 090 250	92 819 064	83 100 205	101 818 123

No obstante, existen viñedos que, sin sustraerse a los cambios (reestructurados mediante reinjertos o modificaciones en la conducción), han mantenido ciertos rasgos que subrayan sus valores cualitativos. Dos son los más importantes: situación y tradición. Situación en pagos singulares (edáficamente diferenciados: «cantos», «arenas», «barros») que todos los agentes valoran por la excelente calidad de matices que aportan. La tradición se reconoce en las viñas viejas, algunas incluso pre-filoxéricas, cuya madera ha sido seleccionada de forma «masal» por generaciones de viticultores gracias a su saber hacer. Las de hace décadas, son fácilmente reconocibles en esa tradición por sus cepas en vaso plantadas en marco real.

En virtud de estos rasgos, las estrategias son diversas. Desde la D.O. se ha optado por estabilizar la superficie y controlar los rendimientos, así como por reconocer los valores singulares de ciertos viñedos apostando por la categoría Gran Vino de Rueda, procedente de viñedos de más de treinta años de antigüedad y rendimientos inferiores a los 6500 kg/ha, con una proporción de transformación en bodega del 65 %. Desde las bodegas se implementan estrategias para poner en el mercado novedosas elaboraciones bajo el discurso de unas prácticas de cultivo singulares (ecológicas o comprometidas con la preservación de la biodiversidad), o de vinificaciones específicas, tanto en los productos finales (cría de blancos, reservas, etc.) como en los modos de elaboración, que van desde los más tradicionales (soleras) hasta los procedimientos más innovadores (huevos de hormigón, barro...). A su vez, los pagos se singularizan con vinificaciones específicas (particularmente la uva procedente de los majuelos más antiguos) o se incorporan variedades que, con cierto valor tradicional, se han ido marginando hasta prácticamente desaparecer (Viura, Palomino y Prieto Picudo).

Por otro lado, se pone en evidencia que el cultivo de la viña y la elaboración del vino tienen dimensiones «extra-productivas» para el territorio que aporta el nombre de origen. La singularidad derivada de la antigüedad de las cepas, sus variedades, los matices —edáficos y ambientales— de los distintos pagos, las modalidades de cultivo, etc., son dimensiones con reflejo en terruños y paisajes con potencialidad de trascender en las elaboraciones de vinos distintivos en el marco general de la DOP, ampliando también las opciones de multifuncionalidad del sector vitivinícola sobre su territorio. La ruta del vino de Rueda, y las estrategias enoturísticas de las bodegas o de las instituciones así lo acreditan (Molina, Alario y Morales, 2018). Pese a las restricciones de la pandemia, el último informe sobre visitantes a bodegas y museos del vino (ACEVIN, 2021), daba la cifra de 7554 personas que en 2020 disfrutaron de algunos de los servicios enoturísticos ofrecidos por los socios de la ruta.

Con ello, el argumento del origen se enriquece, dando al territorio una dimensión paisajística y patrimonial, y a los vinos mayor complejidad como forma de inserción

competitiva en unos mercados que muestran cierto agotamiento frente al modelo productivista y las rigideces de un marco regulador que deja escaso margen para la expresión de lo diferente.

##### *5. Discusión y conclusiones: Nuevos retos para las Indicaciones Geográficas*

El territorio de una DOP expresa su singularidad interna en variedad de paisajes que pueden aportar diferencia a los vinos por la forma de plantear las elaboraciones según las especificidades ambientales de los pagos, la combinación de variedades de uva y el tipo de manejo de las viñas, estímulo, a su vez, de otras funciones derivadas como el enoturismo. En este reclamo del paisaje se valora el patrimonio agrario y se vuelve sobre la tradición bajo esquemas plenamente contemporáneos en el trabajo sobre la viña y en los procesos de elaboración vinícola (Cañizares y Ruiz, 2014). Viñas viejas, cepas en vaso, de pie franco, con marcos de plantación y métodos de poda tradicionales, o bien elaboraciones inspiradas en la recuperación de antiguos métodos, se reivindican dentro de los planteamientos revisionistas del papel de las D.O. como certificadoras del origen. Al amparo de estas estructuras se dan cita múltiples sensibilidades, diferentes escalas de negocio y diversidad de objetivos comerciales, por lo que, admitiendo la bondad de la D.O. como figura referencial y aval de calidad vitícola, su papel ha de ser el de garante del origen geográfico y calidad de los vinos diversos que el territorio y los elaboradores pueden dar. Este cambio de perspectiva se inscribe en el paradigma del pos-productivismo y los procesos de patrimonialización e identidad vinculados a una agricultura que sin dejar de ser productiva y competitiva (Bowen y De Master, 2011) tiene proyección medioambiental y cultural (Binimelis, 2019).

En ocasiones, la disidencia ha tomado la vía de la escisión mediante la figura de «Vino de pago», como modalidad de DOP. Pero, no siempre se cumplen las premisas de continuidad territorial y uniformidad de características edáficas y ambientales de paraje que esta figura exige. Es más, puede que sea precisamente esa misma discontinuidad y diversidad de pagos y viñas la riqueza de referencias perseguida por una bodega, como esgrimen algunos bodegueros en La Seca. Un nuevo contexto en el que las DOP tienen ante sí el reto de seguir siendo inclusivas entendiendo el paisaje que gestionan como potencial de diversidad vinícola en el seno de la marca colectiva que representan, lo que abre camino a la multifuncionalidad que la actividad vitivinícola ofrece para la promoción de los territorios de origen.

##### *Agradecimientos*

Esta aportación se inscribe en el Proyecto de Investigación Sistemas Agroalimentarios Multifuncionales y Territorializados (SAMUTER) en España. Marco Normativo y Políticas. Análisis de casos en Castilla y León, con referencia PID2020-113162RB-I00, correspondiente a la Convocatoria 2020 de Proyectos I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación.

##### *Referencias bibliográficas*

ACEVIN (2021): Informe de visitantes a bodegas y museos del vino. Año 2020. Disponible en: (<https://wineroutesofspain.com/wp-content/uploads/2021/06/informe-de-visitantes-a-bodegas-y-museos-rutas-del-vino-de-espana-2020-1-1.pdf>) (consulta el 21/05/2022).

- Binimelis Sebastian, J. (2019): La transición post-productivista del sector vitivinícola de Mallorca (1990-2015). *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, 80.
- Bowen, S. y De Master, K. (2011): New rural Livelihoods or Museums of Production? Quality Food Initiatives in Practice. *Journal of Rural Studies*, 27: 73-82.
- Cañizares Ruiz, M<sup>a</sup> C. y Ruiz Pulpón, Á. R. (2014): Evolución del paisaje del viñedo en Castilla-La Mancha y revalorización del patrimonio agrario en el contexto de la modernización. *Scripta Nova*, 18(498).
- Comisión Europea (2021): Commission Staff Working Document Evaluation of Geographical Indications and Tradicional Specialities Guaranteed protected in the EU. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=SWD:2021:427:FIN> (consulta el 09/05/2022).
- Estéban de Íscar, M. (2015): Evolución histórica y transformaciones recientes de la agricultura en Tierra de Medina: la especialización vitícola en la denominación de origen Rueda: Serrada como ejemplo. Tesis Doctoral. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/16048> (consulta el 17/05/2022).
- (2022): *Serrada, La Moya y San Martín del Monte. Historia de una villa y dos despoblados de Castilla*. Ayuntamiento de Serrada.
- Fernández Portela, J. (2017): La industria vitivinícola de la D. O. Rueda como motor de cambio del territorio. *Cuadernos Geográficos*, 56 (3): 292-311.
- Flinzberger, L. *et al.* (2022): Why Geographical Indications can Support Sustainable Development in European Agri-food Landscapes. *Frontiers in Conservation Science*, 2, 752377.
- Huetz de Lemps, A. (2000): La résurrection des vignobles du Duero en Espagne / The revival of the Duero vineyards in Spain. *Annales de Géographie*, 109(614/615): 488-504.
- Martínez-Arnáiz, M., Baraja-Rodríguez, E. y Herrero-Luque, D. (2022): Multifunctional Territorialized Agri-Food Systems, Geographical Quality Marks and Agricultural Landscapes: The Case of Vineyards. *Land*, 11, 457.
- Molina, I., Alario, M. y Morales, E. (2018): La redefinición del potencial endógeno de las áreas vitivinícolas de la bodega al paisaje del vino en la Ruta del Vino de Rueda vallisoletana. En Cejudo, E., Navarro, F.A. y Camacho, J.A. (eds.): *Nuevas realidades rurales en tiempos de crisis: territorios, actores, procesos y políticas*. Granada: AGE-Universidad de Granada, pp. 874-887.
- Riviezzo, A. *et al.* (2017): Using Terroir to Exploit Local Identity and Cultural Heritage in Marketing Strategies: An exploratory study among Italian and French Wine Producers. *Place Branding and Public Diplomacy*, 13: 136-149.
- Sanz-Cañada, J. y Muchnik, J. (2016): Geographies of Origin and Proximity: Approaches to Local Agro-Food Systems. *Culture and History Digital Journal*, 5(1).